

# La Ley de la Selva en la Medicina Convencional

por: Prof. George Vithoukias  
International Academy of Classical Homeopathy, Alonissos-Grecia

La Ley de la Selva aún es ampliamente aceptada en la Medicina Convencional de la actualidad. Las terapias Alternativas proveen la solución no-agresiva con fines terapéuticos. ¿Acaso las autoridades de salud aprovecharán dicha propuesta?

De la misma forma que nuestras sociedades contemporáneas practican o toleran la Ley de la Selva en nuestras gestiones sociales y militares, igualmente las mismas sociedades toleran la misma Ley en la medicina convencional. Nos guste o no, la medicina convencional implementa La Ley del Más Fuerte o La Ley de la Selva cuando intenta exterminar a la bacteria por medio de medicamentos cada vez más fuertes que producen simultáneamente efectos secundarios aniquilando bacterias benéficas o al dañar funciones útiles del organismo.

Esta es la lógica de esta premisa:

La ley que existe en el mundo natural es expresada como "el derecho del más fuerte" o comúnmente expresada de manera pintoresca como "La Ley de la Selva". Si abandonáramos un jardín en el que cultivamos árboles fructíferos observaremos a esta "Ley" en acción; dentro de pocos años estas especies evolucionadas de árboles se volverían débiles y eventualmente morirían, y su lugar sería reemplazado por plantas y árboles silvestres. La naturaleza no está interesada en ennoblecere especies, ni en evolucionarlas o en hacerlas más útiles para los humanos. Por el contrario, conforme a la segunda ley de la termodinámica, la naturaleza siempre tiende hacia la entropía, en producir una situación caótica, a la inercia y al nivel de consciencia más bajo.

Por otro lado, la sociedad humana desde hace mucho tiempo atrás ha decidido ir en contra de esta "Ley de la Naturaleza" y ha establecido la Ley Moral en donde lo "correcto", "benéfico" y "justo" prevalezcan conforme a los valores humanos. Ayudar al débil y al necesitado, apoyarnos los unos a los otros, libertad individual, el respeto entre sí y el respeto a las leyes humanas, fueron consideradas las decisiones correctas para los humanos. Todo este esfuerzo fue el resultado de experiencias humanas dolorosas a través de la historia, precisamente para no permitir a la "Ley de la Jungla" prevalecer sobre la humanidad.

Todas estas ideas fueron establecidas no solamente para hacer posible la sobrevivencia de la raza humana, sino también para ofrecer la posibilidad de evolucionar y generar un desarrollo espiritual. Los humanos son la única criatura viviente en el mundo que tiene la posibilidad de elegir entre la opción de **crear o destruir**. Por lo tanto, los avances tecnológicos debieron ser los medios para ayudar a la evolución de los humanos, y no convertirse en medios de destrucción, como lo vemos sucediendo en el mundo al día de hoy. Los humanos tienen la posibilidad de destruir a la especie humana y aniquilarla de la faz de la tierra.

Por lo tanto es obvio que mientras las leyes morales no sean aplicadas, el mundo no se movería hacia la evolución y creación de un "nuevo ser humano con mayor consciencia", sino por el contrario, se dirigiría hacia un

proceso caótico y moralmente degradante en donde La Ley de la Selva finalmente sea la que prevalezca y la destrucción de la raza humana sería garantizada.

A través de la historia innumerables individuos sabios han resistido a esta mencionada Ley de la Selva al intentar elevar la conciencia humana y hacer que las sociedades se percaten de los peligros de esta mentalidad y sus formas. Además de las armas de destrucción masiva en donde podremos ser testigos del efecto catastrófico de La Ley de la Selva en acción, la segunda peor aplicación de esta Ley lo vemos en la medicina convencional por medio del uso de los medicamentos químicos.

La cuestión es: ¿Acaso es correcto pensar que una de las fuentes principales de destrucción de la raza humana es el uso insensato de los medicamentos químicos? Si la respuesta es afirmativa, entonces tendremos que observar qué se puede hacer para poder desviar este curso de acción equivocado.

La práctica de la terapéutica convencional, la cual incluye arrojar una 'bomba' en forma de medicamento antibiótico, o antimicótico, hormonal o quimioterapia al cuerpo humano, ha demostrado ser peligroso y ha sido establecido en innumerables documentos de investigación que tiene consecuencias desastrosas a largo plazo para el organismo humano que recibe dicha 'bomba'.

Si todos estamos de acuerdo que tenemos problemas graves para la humanidad, en donde el uso de medicamentos/fármacos químicos agresivos han llevado al organismo humano hacia un deterioro, entonces tendremos que averiguar si podemos encontrar métodos más pacíficos y no-violentos para atender a las enfermedades humanas.

En nuestras filas todos los individuos-practicantes sensatos de la homeopatía saben que dicha metodología existe, pero ellos también están conscientes que no podemos transformar la estructura convencional de la medicina de manera repentina o de la noche a la mañana sin contar con una preparación adecuada para dicha transición. También sabemos que los fármacos/medicamentos agresivos convencionales son necesarios en algunas instancias para reducir el sufrimiento, sobretodo en las etapas terminales de una enfermedad crónica.

Es por lo tanto nuestro deber demostrar al mundo, por medio de innumerables artículos e investigaciones, la prueba del deterioro del organismo humano debido al uso de sustancias químicas y establecer en la consciencia de la gente la posibilidad de mejores alternativas y formas no-violentas de atender enfermedades.

El éxito recae en demostrar a las autoridades médicas (quienes hasta el momento se han rehusado observar los hechos) que existe una alternativa, y que ésta es efectiva y útil.

Requerimos la cooperación de la estructura médica actual para poder demostrárselo a ellos y a nosotros mismos en dónde se encuentran las limitaciones de las diferentes alternativas como lo es la Homeopatía, Acupuntura y Osteopatía.

Existen estadísticas que demuestran a millones de personas recurriendo a estos métodos alternativos estando satisfechas con los resultados, contrario a lo que sucede con la medicina convencional. Pero pareciera no haber reacción alguna, sin señales de reconocimiento por parte de las autoridades de medicina o de los ministros de salud. ¿Cuál es la razón de ello? ¿Acaso es la inercia, el interés propio, temor a perder sus puestos de autoridad, inseguridades, complejo de inferioridad, resistencia de la industria farmacéutica? ¿Acaso podrán

ser todos estos paramentos juntos? Lo cierto es que a pesar de ofrecer hasta el momento servicios extremadamente útiles para la humanidad, los métodos Alternativos todavía permanecen al margen y lejos de las escuelas de medicina convencionales. La excepción proviene de Europa, por parte del esfuerzo más reciente llevado a cabo por el Gobierno Italiano para implementar leyes pertinentes y aceptación oficial de los métodos Alternativos.

Pero si hasta este momento dichas alternativas han sido capaces de proveer tales servicios tan importantes para la humanidad enferma, sin contar realmente con buenas facilidades o estructuras educacionales, entonces este es el momento que las autoridades de salud realicen acciones drásticas para implementar la alternativa sobre programas de educación oficiales y controlados que proporcionen el máximo beneficio de estas alternativas para la humanidad.